

[Errores políticos graves. Carta a Held (Epe)]

León Trotsky

29 de marzo de 1934

(Versión al castellano desde “De graves erreurs politiques”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 3, Institut Léon Trotsky, París, 1978, páginas 298-302. Archivos Albert M. Glotzer, Nueva York.

Carta a Heinz Epe. Heinz Epe, llamado Walter Held (1910-1941), estudiante, joven militante de la Oposición de Izquierda alemana, refugiado en Praga aseguró allí la publicación de los primeros números de *Unser Wort*, órgano en la emigración de la sección alemana. Estableció entonces correspondencia con Trotsky, al que visitó en septiembre en Saint-Palais. Después fue enviado a Ámsterdam donde aseguraba el enlace entre la RSP y la Oposición de Izquierda.)

Estimado camarada Held,

1) Por las primeras informaciones, bastante vagas y tardías, que he recibido sobre la conferencia de las juventudes¹, entendí que usted y Brandt habían sido encargados de la redacción final del llamamiento, y esto (como siempre ocurre en estos casos) con la esperanza de que el desafortunado documento pudiera llegar a ser un poco menos malo gracias a la “redacción”, siempre que se ejerciera la presión adecuada. Pero como esto resulta imposible, me parece que lo único que le queda por hacer a nuestra organización internacional es caracterizar abiertamente, aunque solo sea, las páginas malas de este documento.

2) La necesidad de ser “flexibles” con jóvenes capaces de progresar no significa en absoluto que debamos pasar por alto nuestros errores de principio. Pero el error radica en que nuestra delegación desoyó totalmente las instrucciones que les habíamos dado. Por no hablar del hecho de que podíamos esperar que nuestros camaradas, mucho mejor formados teóricamente que los demás delegados, tomaran una iniciativa en el sentido de la intransigencia marxista.

3) Me sorprende que no reconozca usted el error cometido en el propio título de la resolución. ¿Por qué no se nos llama por nuestro nombre, como a las organizaciones socialistas²? Esto me resulta totalmente incomprensible. ¿Al menos lo exigió usted? ¿Se la denegaron? ¿Por qué motivos? ¿Aceptó esta negativa y estas razones en silencio? El nombre de una organización es también su bandera. No se renuncia a la bandera tan a la ligera.

En lugar de limitarse a reconocer el comportamiento inaceptable de nuestra delegación en este punto, se basa usted en el hecho de que hemos admitido en nuestras filas al PSR holandés³. Esto es pura sofistería, ¡y tampoco es muy inteligente! ¿Hemos cambiado el nombre de nuestra organización internacional en favor del PSR? ¿Hemos aceptado su programa? ¿Le hemos hecho alguna concesión de principios? Todo lo contrario. Internacionalmente, el PSR pertenece a la Liga *Comunista*. ¿Cuál es la analogía? Pero nadie pide que se obligue al OSP y al SAP a llamarse comunistas.

¹ La resolución en cuestión había sido adoptada por la conferencia de Bruselas el 28 de febrero. La primera reacción de Trotsky (sus reacciones eran generalmente rápidas) estaba fechada el 19 de marzo. Pero parece que había habido un intercambio inicial entre ellos, del que no tenemos rastro, y que Held no había aceptado las críticas que Trotsky le hacía.

² La resolución adoptada no hacía referencia alguna a la presencia de organizaciones juveniles comunistas en la conferencia. Ver el punto 1 en “[[La resolución de la conferencia de las juventudes. Carta al SI](#)]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

³ Podemos suponer que Held se defendió por no haber insistido en mencionar a las organizaciones comunistas, citando el hecho de que el RSP holandés era al mismo tiempo un partido socialista y miembro de la Liga Internacional Comunista.

Simplemente queremos que no nos confundan con los socialistas bautizándonos con su nombre. ¿No tendríamos derecho a ello?

No hace mucho escribí que el centrista se comporta con el marxista como un pequeño burgués se comporta con el proletario, es decir, con desprecio⁴. Pero ¡ay del proletario que, en su trato con el pequeño burgués, no defiende el honor de su clase!

También defiende usted la fórmula históricamente condenada de la “superación”⁵, sugiriendo que también podría interpretarse “en el buen sentido”. Pero un manifiesto político no debe tener un doble sentido, sino servir para iluminar, no para engañar a los trabajadores. Mejor ningún manifiesto que uno con doble sentido. En cualquier caso, era su deber oponer por escrito su fórmula inequívoca a la ambigua, y luego darla a conocer a toda la clase obrera como la auténtica expresión de nuestras concepciones.

4) Sigue usted diciendo que no se puede pedir ni al OSP ni al SAP que se reconozcan como centristas. A eso respondo yo:

a) se trata de juventudes, y podemos esperar y deseamos que también muestren una actitud de “flexibilidad” hacia su propio partido.

b) en política, se trata ante todo de afirmar el propio punto de vista, y no de apresurarse a adoptar las posiciones del adversario.

Era tu deber proponer mociones adicionales sobre el centrismo, sobre el DNA y el buró de *Ámsterdam*⁶, y someterlas a votación. Si los demás rechazaban de plano estas mociones, usted al menos tenía la ventaja de la claridad: podía publicarlas e ilustrar así sus propias posiciones. La cuestión de si luego firmamos o no la resolución es una cuestión en sí misma, y que, desde el principio, nos hemos reservado para que el Secretariado Internacional resuelva definitivamente.

5) Sus valoraciones de la situación general en Holanda son igual de incorrectas. Usted considera que la unificación era necesaria y habría abierto grandes perspectivas. Considera que la política sindical del PSR es desastrosa y que esta cuestión fue uno de los puntos decisivos en el proceso de unificación. Acusa usted a nuestro centro de no haber obligado al PSR a cambiar su política sindical. Por un lado, piensa que es imposible proponer una moción complementaria a la resolución, es decir, emprender una simple modificación del texto; por otro lado, piensa que podríamos, con algunas medidas misteriosas, poner de rodillas de un solo golpe a una organización que tiene cuarenta años⁷. Nuestro punto de vista sobre la cuestión sindical está muy claro, también para el PSR. La prueba es que el PSR declara oficialmente que quiere modificar el punto de vista de la Liga Comunista Internacionalista sobre la cuestión sindical. En todas nuestras secciones, incluso en las más pequeñas, hemos aprendido por experiencia que no se puede cambiar mucho con decisiones puramente formales, que es indispensable el trabajo educativo y, sobre todo, la experiencia personal, y que a creación de una verdadera comunidad de ideas sólo puede lograrse a través de crisis largas y dolorosas (vea usted, por ejemplo, Grecia)⁸.

⁴ Ver en “[Centrismo y Cuarta Internacional](#)” en su página 2 del formato pdf (punto 3.-g), en esta misma serie de nuestras EIS.

⁵ Se trata de la fórmula sobre la “superación de las dos internacionales existentes”.

⁶ En la conferencia de febrero de 1934 del buró del GIA, el secretariado fue transferido de Gran Bretaña a Holanda. Peter J. Schmidt, dirigente del OSP, sustituyó en el secretariado al inglés del ILP, Fenner Brockway. El “buró de Londres” se había convertido así en el “buró de *Ámsterdam*”.

⁷ La correspondencia anterior de Held, conservada en los archivos Sneevliet de *Ámsterdam*, muestra que estaba muy preocupado por que la política sindical del RSP y su apoyo al NAS (que considera errado) es uno de los objetivos favoritos del OSP, que cree él que tiene razón en este punto.

⁸ Alusión a la escisión en Grecia, la ruptura de la mayoría de la organización arqueomarxista con el SI y el reconocimiento por este último de la minoría dirigida por Vitsoris.

Si usted considera desastrosa la política del NAS, ¿cómo puede pensar que es posible que el RSP absorba al OSP en el curso de la fusión? Usted alude a Lenin, que también introdujo elementos no bolcheviques en el partido. Pero no tenemos un partido bolchevique fuerte en Holanda, y la dirección holandesa tiene un acuerdo con el NAS que no se puede superar con unas cuantas cartas impacientes. Entonces, ¿qué propone hacer *post festum*? ¿Enviar un ultimátum al RSP e ir a una ruptura inevitable? Eso sería una completa locura, porque tenemos aquí una organización amiga capaz de progresar. ¿O apoyar, contra el PSR, al OSP, que, desde un punto de vista puramente formal, tiene razón en la cuestión sindical (en el fondo, no puede tener razón, porque es oportunista)? La consecuencia inmediata sería la ruptura con el RSP.

Le expliqué a usted ampliamente todas estas perspectivas el verano pasado, y traté de llamar tu atención sobre el hecho de que sólo podemos preparar puntos de apoyo para nuestra política trabajando incansablemente al detalle, sobre todo en el seno del OSP. Desgraciadamente, no tiene usted mucho que enseñarnos sobre este trabajo de educación de las juventudes miembros del partido. Dice que la cuestión del NAS le ha hecho mucho más difícil educar a los miembros más jóvenes del OSP (pero si habla de la cuestión de la fusión, entonces descarta completamente, sin parecerlo, la cuestión del NAS). Evidentemente, es difícil desarrollar la propaganda marxista cuando la dirección de una organización no es marxista. Pero en eso consistía nuestra tarea, y no creo que la cuestión del NAS pudiera haber sido tan problemática en este trabajo. Un curso sistemático sobre la historia de la Oposición de Izquierda, en relación con la historia de la III Internacional, podría sin duda educar a un grupo de jóvenes en un espíritu verdaderamente marxista, y ése sería el único camino correcto.

6) He sabido por camaradas que hay un plan para que viaje usted a Suecia a representar a la Oposición de Izquierda. Es una misión muy importante. Sin embargo, en nuestra opinión, esta vez tenemos que ponernos de acuerdo con mucha precisión sobre en qué consistirá exactamente su tarea. Yo la veo como una tarea sistemática de educación de la juventud. Si, al cabo de seis meses, tiene a su alrededor diez jóvenes que conocen a fondo nuestros conceptos y métodos en todas las cuestiones importantes, y que son capaces de aplicarlos más o menos por sí mismos a las circunstancias suecas, eso será un gran resultado. Pero si, por casualidad, viaja usted a Suecia con la idea de abrir allí grandes perspectivas, de un solo golpe, gracias a prodigios de eficacia y combinaciones personales⁹, experimentará a cambio decepciones, y convertirá estas decepciones en acusaciones contra nuestro centro. En otras palabras, y para decirlo sin rodeos: para que sus afortunadas disposiciones beneficien a nuestra causa común, debe usted volcarse decididamente en el trabajo. Sería realmente útil que usted (como cualquier otro representante oficial de nuestra sección) nos enviara cada mes un informe breve pero muy preciso sobre su propio trabajo. Así podremos ayudarle de manera oportuna, justa y eficaz. Espero que no se tome a mal esta franca declaración, que no pretende poner en entredicho nuestros lazos de amistad sino, por el contrario, reforzarlos.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁹ Trotsky no perdona aquí a Walter Held, a quien sus camaradas criticaban generalmente de pecar de presuntuoso.